

1 Corintios 2 - La Biblia Textual 3a Edicion

1. Cuando yo, hermanos, fui a vosotros, no fui proclamándoos el misterio^o de Dios con palabras altisonantes, o de sabiduría.
2. Pues no me propuse saber nada entre vosotros, sino a Jesús el Mesías, y a éste crucificado.
3. Y llegué a vosotros con debilidad, y con temor y con mucho temblor;^o
4. y mi palabra y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de^o sabiduría, sino con demostración del poder del Espíritu,
5. para que vuestra fe no esté^o en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios.
6. Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez,^o pero una sabiduría no de este universo^o ni de los gobernantes de este mundo, forzados a desaparecer;
7. sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la cual ha sido escondida, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,
8. la cual ninguno de los gobernantes de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido,^o nunca habrían crucificado^o al Señor de gloria.^o
9. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre,^o Son las que Dios preparó para los que lo aman,^o
10. pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.
11. Pues ¿quién de los hombres sabe lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie ha conocido las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.
12. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos concedió gratuitamente.
13. Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, adaptando^o lo espiritual a lo espiritual.
14. Pero un hombre natural^o no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son^o necedad, y no puede entenderlas porque se han de discernir espiritualmente.
15. En cambio, el espiritual juzga todas las cosas, pero él no es juzgado por nadie.
16. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién lo instruirá?^o Pero nosotros tenemos la mente del Mesías.